

# NOTAS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN PERIFRÁSTICA “HABER QUE + INFINITIVO” EN ESPAÑOL ACTUAL

Enrique Pato<sup>1</sup>

UNIVERSITÉ DE MONTRÉAL

**Resumen:** Este trabajo ofrece una caracterización gramatical de la construcción “*haber que + infinitivo*” en español actual. Partiendo de su realización habitual –como perífrasis modal deóntica e impersonal–, se amplía la observación a los usos vernaculares, en los que se documenta su combinación con formas no impersonales del verbo auxiliado (*hay que irnos*), la anteposición del pronombre enclítico (*lo hay que decir*) o del adverbio de negación (*hay que no permitir*), entre otras pautas. Asimismo, se examina la naturaleza semántica de los verbos auxiliados, los valores que adquiere la construcción según el tiempo verbal empleado y, desde el punto de vista léxico, sus locuciones interjectivas. Se concluye indicando que “*haber que + infinitivo*” constituye una perífrasis verbal de uso extendido tanto en español general como en las variedades vernáculas, y que su variación morfosintáctica resulta de interés para un estudio independiente.

**Palabras clave:** español, gramática, perífrasis, *haber que*, infinitivo

**Abstract:** This work offers a grammatical characterization on the construction “*haber que + infinitive*” in current Spanish. Starting with its common constructions –as a deontic and impersonal modal periphrasis–, the observation then widens to the vernacular uses, in which the combination with non-impersonal forms of the main verb (*hay que irnos*), the anteposition of the enclitic pronoun (*lo hay que decir*) or the negative particle (*hay que no permitir*), amongst other patterns, are documented. Moreover, this work examines the semantic nature of the main verbs, the meaning that the periphrastic construction acquires according to its verb tenses, and from a lexical point of view, its interjective expressions. This work concludes by indicating that “*haber que + infinitive*” is a verbal periphrasis of well-spread use in general and vernacular Spanish, and its morphosyntactic variation proves to be of interest for an independent study.

**Keywords:** Spanish, grammar, periphrasis, *haber que*, infinitive

## 1. INTRODUCCIÓN

**E**n español actual la construcción “*haber que + infinitivo*” funciona como una perífrasis modal de obligación. Algunos autores han considerado que esta construcción es impersonal<sup>2</sup> ya que el sujeto del verbo auxiliar (*haber*) no es el mismo que el del verbo auxiliado (el infinitivo)<sup>3</sup>, por este motivo —en español normativo— el auxiliar solo se conjuga en tercera persona de singular

---

<sup>1</sup> Enrique Pato es *professeur titulaire* (catedrático de universidad). Su campo de investigación se centra en el estudio de la gramática de las variedades y dialectos del español. Ha coeditado varias monografías y tiene publicados más de un centenar de trabajos sobre numerosos fenómenos gramaticales.

<sup>2</sup> También ha sido descrito como *verbo modal* deóntico [BRAVO 2016: 165]. LENZ [1925: 413] lo denominaba “voz obligativa impersonal”.

<sup>3</sup> El verbo auxiliado puede aparecer con infinitivo compuesto (*{Hubo ~ habrá ~ había ~ habría} que haber trabajado más*), excepto con el auxiliar en presente (*\*Hay que haber trabajado más*).

(*Hay que irse*). Si el hablante desea hacer explícita su participación, es decir, quiere que la perífrasis tenga un sujeto, recurre a la construcción personal *tener que* (*Tenemos que irnos*) [RAE 2005]. Como es sabido, la impersonalidad no está reñida con la modalización. Por ello, aunque se recomienda el uso del enclítico de tercera persona de singular (1) con infinitivos pronominales, en la actualidad, tal y como veremos más adelante, en algunas variedades se registra ampliamente el pronombre *-nos* de primera persona de plural (2).

(1) No se puede esperar, **hay que irse**, aunque no se tenga nada más, hay que estar dispuesto a todo, a pasar necesidad si hace falta  
[Antonio Muñoz Molina, *Sefarad. Una novela de novelas*, 2001, España]

(2) El gran objetivo es poder pasar ese quinto partido. **Hay que irnos preparando**, aprendiendo y mejorando en todos los sentidos  
[Marca.com | 12/11/2017, México]

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LINGÜÍSTICA

La justificación y relevancia de esta nota gramatical radica en que algunos usos registrados en español actual contradicen lo descrito en las gramáticas y trabajos precedentes, y otros empleos han sido descritos muy brevemente. Me refiero a la persona gramatical del pronombre reflexivo (*hay que irnos* por *hay que irse*), la presencia de verbos meteorológicos (*hay que nevar*) o las estructuras ecuacionales (*trabajar es lo que hay*), entre otros. Por otro lado, interesa conocer en qué países se documenta esta perífrasis, con qué frecuencia lo hace, y si es posible su registro en todos los contextos.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el objetivo general de este trabajo es ofrecer una descripción detallada y razonada de esta construcción perifrástica en cuanto a su naturaleza gramatical, en concreto, sus significados y los tiempos verbales con los que se construye (§ 2.1), el matiz no-impersonal (§ 2.2), su combinación con otras estructuras (§ 2.3), la pronominalización y colocación del pronombre (§ 2.4) y su comportamiento en cuanto a la negación (§ 2.5).

Para ello, empleo los datos de varios corpus lingüísticos: el *CORPES*, el *CREA*, el *Corpus del español* y el *COSER*, así como la prensa escrita en internet y la red social Twitter<sup>4</sup>.

## 2. NATURALEZA GRAMATICAL DE “*HABER QUE* + INFINITIVO”

En la bibliografía precedente [FONTANELLA DE WEINBERG 1970: 73, DI TULLIO 1997: 390] se ha indicado que “*haber que* + infinitivo” no sería una perífrasis verbal porque: I) no admite la transformación en oración pasiva (\**El boleto hay que ser comprado*); II) solo se construye con verbos de sujeto cero<sup>5</sup>; y III) no permite el ascenso del clítico (\**lo hay que comprar*) ni la estructura ecuacional (\**Comprar el boleto es lo que hay*)<sup>6</sup>, aunque sí es posible en registros no cultos (*Se lo hay que decir a Casimiro*, según los datos registrados en las redes sociales). Otros autores, en cambio, han defendido su pertenencia a la categoría de las perífrasis [ROCA PONS 1958, LUNA TRAILL 1980: 195, GÓMEZ TORREGO 1988: 80, FERNÁNDEZ DE CASTRO 1999: 50, GÓMEZ TORREGO 1999: 3357-3359, GARACHANA 2016<sup>7</sup>] indicando que: I) el hecho de que no pueda transformarse en oración pasiva se debe a su carácter impersonal (ya que le impide tener un sujeto paciente); II) el valor deóntico que muestra; y III) la estructura de *que* no introduce una oración subordinada sustantiva, sino que constituye una unidad semántica y formal con el verbo auxiliar con el que aparece<sup>8</sup>.

<sup>4</sup> En los ejemplos literarios se indica el título de la obra, el autor, el año de publicación y el país de origen del autor. Los casos de Twitter aparecen con el nombre del usuario, la fecha en que subió el tuit y el país, según su perfil público. Para los ejemplos de la prensa escrita se da el medio, la fecha y el país. En el caso del *Corpus del español* se indica el país del ejemplo, y para el *COSER* el enclave, la provincia, el sexo del informante y su edad. Ninguno de los ejemplos ha sido editado, por lo que se presentan con las erratas y las faltas de ortografía originales.

<sup>5</sup> El rasgo de encubridor de actor (agente o paciente) hace que solo permita infinitivos de verbos con sujetos animados (*Hay que {trabajar ~ vivir}; \*Hay que {llover ~ ocurrir}*) [GÓMEZ TORREGO 1999: 3357].

<sup>6</sup> Como recuerda GÓMEZ TORREGO [1999: 3356], el orden inverso sí es posible (*Lo que hay es que comprar el boleto*).

<sup>7</sup> Desde el punto de vista histórico, GARACHANA [2016: 349] ha mostrado que la perífrasis “*haber que* + infinitivo” —cuyo origen estaría en la construcción verbal *haber que ver* (‘tener relación (sexual)’)— se consolida solo en el siglo XIX, y que ha estado vinculada a dos tradiciones textuales específicas, la historiográfica y la narrativa, y ya en el siglo XX-XXI también a la lengua oral; es decir, es una construcción que se emplea principalmente en contextos de inmediatez comunicativa. YLLERA [1980: 110] la registra en el *Poema de Fernán González*. Como señala HERNÁNDEZ [2017], el valor impersonal es reciente y coincide con la especialización de *haber* como verbo impersonal.

<sup>8</sup> Para GILI GAYA [1980: 113] es un “pronombre complementario acusativo”, es decir un “complemento directo del infinitivo” [LENZ 1925: 413].

Por lo que respecta a las locuciones interjectivas con el auxiliar *haber* en presente de indicativo (*hay*) y el infinitivo *ver*, es sabido que se forman desde el español medieval y clásico [GÓMEZ TORREGO 1999: 3358, RAE / ASALE 2009: 2149, GARACHANA 2016: 348]. Como vemos en los ejemplos de (3) *hay que ver lo que...* y (4) *hay que ver lo...* con el sentido de ‘qué barbaridad lo que el dinero hace / lo amargados que estáis’, en ambos casos se indica confirmación y asombro. Esta construcción se considera una lexicalización.

(3) Pero qué gente tan falta de vergüenza. No quiero ni saber de qué país proceden. **Hay que ver** lo que el dinero le hace a la gente innoble [Twitter.com, ElenaIsabelGarc | 12/12/2017, Venezuela]

(4) Joder que pesaos [*sic*] sois con que la Navidad es una mierda... **Hay que ver** lo amargados que estáis [Twitter.com, Iria\_00 | 28/12/2017, España]

En estos ejemplos de fórmulas fijadas por el uso, “*haber que + infinitivo*” deja de ser una construcción perifrástica para convertirse en una locución interjectiva de refuerzo con sentido generalizador [GÓMEZ TORREGO 1999: 3358, FERNÁNDEZ DE CASTRO 1999: 196, GARCÍA FERNÁNDEZ 2006: 170]. En oraciones plenamente exclamativas sirve también para indicar toda una serie de estados anímicos, como indignación, queja, sorpresa, admiración, asombro, enojo o extrañeza, y, en la mayoría de los casos, también está lexicalizada: *Hay que ver; Lo que hay que {oír ~ escuchar ~ ver}*, como en los ejemplos de (5-6) donde adquiere el sentido de ‘es indignante tener que ver / oír’.

(5) Allí también estaban Lolita, espléndida y con gira hispanoamericana; La chungu y Tamara, la buena. Muchas caras de “Gran Hermano”, la nueva elite, **lo que hay que ver** [La Razón | 09/04/2003, España]

(6) No, si aún encima la culpa de que usted sea una maleducada va a ser culpa de los demás!! **Lo que hay que oír!!**

[Twitter.com, Alexdediego999 | 29/11/2017, España]

Por último, con algunos infinitivos como *fastidiarse* (especialmente en España, pero también en México, El Salvador y Venezuela), *jorobarse* (en España y Venezuela), *joderse* (en España y Puerto Rico), *amolarse* (en México), *gibarse* (en España), *jeringarse* (en España) y *tocarse {las narices ~ los huevos ~ las pelotas ~ los cojones}* (en España) también se forman locuciones interjectivas coloquiales que muestran el disgusto, la molestia, el enfado, la extrañeza o el rechazo del hablante, con un claro valor existencial. Algunas de ellas se emplean principalmente en contextos exclamativos [GÓMEZ TORREGO 1999: 3359].

(7) la cuestión es que los dos buscamos un hombre... **¡Hay que joderse!** Bueno, a lo mío, quedé de encontrarme a las siete con el jevito que conocí ayer

[Carmen Montañez, *Pelo bueno, pelo malo*, 2008, Puerto Rico]

(8) Fue una operación de circo en plena Guerra Mundial. Con dificultad de comunicación, porque Don Juan estaba en Suiza con Vegas Latapié y López Oliván, el duque de Alba en Londres, y Gil-Robles y yo aquí, en Lisboa, **hay que tocarse los huevos**

[Luis María Ansón, *Don Juan*, 1994, España]

## 2.1. Significados que aporta y tiempos verbales que admite

Entre los valores fundamentales de “*haber que + infinitivo*” – construcción perifrástica modal deóntica e impersonal– destacan los de obligación (‘deber’), necesidad (‘es necesario’) y conveniencia (‘convenir’): *Hay que trabajar más* (‘es obligado y necesario’), *Habría que haberlo presentado a tiempo* (‘se debería haber presentado’), *Hay que buscar ayuda y medicinas* (‘es necesario / conveniente’).

En cuanto a los tiempos verbales con los que se forma, con el

pretérito imperfecto de indicativo y con el condicional simple se suele emplear el infinitivo compuesto [GÓMEZ TORREGO 1999: 3358, RAE / ASALE 2009: 2149, FERNÁNDEZ LÓPEZ 2017], que toma un sentido contrafáctico, como en los ejemplos de (9-10). En efecto, al valor de necesidad obligativa se le añade una lectura contrafáctica en (9, *que había que haber hecho en Oviedo* ‘se tenía que haber hecho’), o un valor expresivo de reproche o lamentación en (10, *es lo que habría que haber hecho desde el principio* ‘deberíamos haber hecho’).

(9) La principal es que nunca llegamos a poner en marcha esa escuela de élite que **había que haber hecho** en Oviedo; no la montamos porque nadie la quiso. Los profesores dan algunas clases, pero no es lo que esperábamos

[ABC Cultural | 08/11/1996, España]

(10) Un ministro del gabinete nacional se jactó durante una reunión social realizada en el night club Mau Mau de que “ahora sí las cosas van bien porque los metemos a todos los subversivos en bolsas, los trasladamos en embarcaciones y los arrojamos al mar; es lo que **habría que haber hecho** desde el principio”

[Horacio Verbitsky, *El vuelo*, 1995, Argentina]

Con el futuro de indicativo y con el pretérito perfecto simple el hablante acepta la situación presentada por el infinitivo porque no hay otra posibilidad [RAE / ASALE 2009: 2149], es decir, adquiere un matiz de “resignación” [GÓMEZ TORREGO 1999: 3358] o un valor de “inevitabilidad” [GARACHANA 2016: 331]. Con todo, al valor de necesidad básico de la construcción perifrástica se le añade un matiz de conformidad o resignación (‘no cabe / cupo otra posibilidad que’, ‘no queda / hubo más remedio que’). Así, en (11) *lo primero que habrá que hacer...* tiene el sentido de ‘no quedará más remedio’, y en (12) *hubo que hacer...* el de ‘no hubo más remedio’.

(11) Si algún día el gigantesco reflector de Arecibo intercepta ondas

de radio provenientes de una dirección particular del cielo y que parezcan tener un origen artificial, lo primero que **habrá que hacer** es confirmar que la señal es verdaderamente extraterrestre y no debida a alguna estación de televisión cercana o un satélite artificial

[Daniel R. Altschuler, *Hijos de las estrellas*, 2002, Uruguay]

(12) [f]ueron inmoladas sus carnes y fueron condenados a ser comidos y matados los animales que existen sobre la faz de la tierra. Por este motivo **hubo que hacer** una nueva tentativa de crear y formar al hombre por el Creador, el Formador y los Progenitores

[Alberto Ruz Lhuillier, *Los antiguos mayas*, 1981, México]

Como quedó mencionado anteriormente, con el auxiliar en presente de indicativo la construcción perifrástica tiene valor apelativo (13) [RAE / ASALE 2009: 2149]. Con este mismo tiempo (el presente de indicativo), el imperfecto de indicativo y el futuro imperfecto de indicativo el valor general es el de obligación / necesidad (14).

(13) La ciencia les acaba de dar la razón una vez más a las abuelas cuando nos dicen que **hay que comer** más verduras y frutas y dejar las hamburguesas y los donuts a un lado

[El Mundo | 17/04/1997, España]

(14) A las 9 de la mañana la actividad se interrumpe para que los “soldados” tomen un frugal desayuno: té o café y algunas verduritas. En general se cocina poco pues **hay que ahorrar** el gas de las bombonas

[El Mundo | 15/08/1996, España]

A pesar de la impersonalidad, cuando el hablante pretende actuar sobre la voluntad de un interlocutor concreto “*haber que + infinitivo*” se puede utilizar también con finalidad conativa, y mostrar así el empeño y el esfuerzo en la ejecución de algo: *Hay que trabajar menos para vivir mejor* (‘si quieres vivir mejor trabaja menos’; ‘debes trabajar menos para

vivir mejor’). En estos casos se encubre la segunda persona (*tú / usted*): *Hay que animarse* (‘anítese / anímate’, ‘debe animarse / debes animarte’).

Con el fin de conocer mejor la frecuencia de uso y la distribución geográfica de estos tiempos reviso los datos del CORPES (versión 0.91 beta). La recogida de datos se centra tanto en el español europeo como en las variedades hispanoamericanas (pero no se tienen en cuenta los ejemplos de Estados Unidos, Filipinas y Guinea Ecuatorial, así como los ejemplos sin identificar geográficamente que figuran en el corpus). Las búsquedas se realizaron en la pestaña de “Concordancias” y la casilla de “Forma”.

La siguiente tabla muestra el número de casos y su frecuencia normalizada (Frec.), por países, para cada una de los tiempos verbales de la construcción perifrástica “*haber que + infinitivo*”, según la información proporcionada por este corpus. El número total de casos es de 104.387.

País	<i>hay que</i>		<i>había que</i>		<i>hubo que</i>		<i>habría que</i>		<i>habrá que</i>	
	Casos	Frec.	Casos	Frec.	Casos	Frec.	Casos	Frec.	Casos	Frec.
España	34327	332,66	4289	41,56	746	7,22	2542	24,63	2938	28,47
Uruguay	2452	308,78	274	34,50	78	9,82	175	22,03	190	23,92
Argentina	7898	289,69	1318	48,34	239	8,43	604	22,15	650	23,84
Nicaragua	1116	277,30	88	21,86	15	3,72	73	18,13	44	10,93
Chile	4741	267,31	793	44,71	83	4,67	339	19,11	251	14,15
Puerto Rico	1028	253,86	138	34,07	33	8,14	59	14,57	44	10,86
Venezuela	3265	235,89	342	24,70	51	3,68	216	15,60	147	10,62
Panamá	573	234,50	56	22,91	11	4,50	14	5,72	30	12,27
Rep. Dom.	1470	228,21	214	33,22	41	6,36	86	13,35	78	12,10
Honduras	930	225,49	98	23,76	15	3,63	67	16,24	57	13,82
Colombia	5040	219,34	657	28,59	65	2,82	319	13,88	228	9,92
Paraguay	1429	217,06	129	19,59	13	1,97	63	9,56	50	7,59
Ecuador	1484	207,40	130	18,16	11	1,53	51	7,12	78	10,90
México	6984	204,18	1017	29,73	116	3,39	720	21,05	512	14,96
Costa Rica	753	202,04	67	17,97	13	3,48	63	16,90	43	11,53
Cuba	2159	201,49	329	30,70	63	5,87	259	24,17	173	16,14



El Salvador	811	191,33	90	21,23	12	2,83	45	10,61	54	12,73
Perú	1996	188,78	385	36,41	22	2,08	192	18,15	93	8,79
Guatemala	811	181,40	158	35,34	11	2,46	52	11,63	50	11,18
Bolivia	942	167,48	202	35,91	5	0,88	53	9,42	68	12,09
<b>Totales</b>	80209	-	10774	-	1634	-	5992	-	5778	-
<b>Porcentaje</b>	76,84	-	10,32	-	1,57	-	5,74	-	5,53	-

Tabla 1: Número de casos y frecuencias de la construcción perifrástica por tiempos verbales y países

Varios aspectos de interés se desprenden de esta tabla. En primer lugar, los datos muestran que la perífrasis *haber que* se documenta ampliamente en todo el mundo hispanohablante. Sin embargo, los porcentajes totales muestran una clara preferencia por la forma *hay que* (76,84 %), seguida de *había que* (10,32 %), *habría que* (5,74 %), *habrá que* (5,53 %) y *hubo que* (1,57 %). A este respecto, hay que subrayar que la prueba ANOVA realizada muestra que los datos son estadísticamente significativos ( $F: 4,86075, p: 0,001308, p < 0,05$ ). El test de normalidad de Kolmogorov-Smirnov ( $D: 0,43268, p 0,23001$ ) también prueba que los datos no difieren significativamente de una distribución normal. Con todo, podemos convenir que habría una correlación directa entre el factor “país” y el uso de los tiempos en la construcción perifrástica en estudio.

Por otro lado, llama la atención que algunos tiempos verbales sean más empleados que otros en ciertos países. Por ejemplo, hay una notable diferencia en las frecuencias de aparición entre España, Uruguay, Argentina y Chile, por un lado, y Perú, Bolivia y Guatemala, por otro, en el caso del uso del presente (*hay que*) y del pretérito perfecto (*hubo que*), pero no en el empleo del pretérito imperfecto (*había que*). Además, en algunos países las frecuencias con el condicional (*habría que*) son bajas en relación al resto de los países. Es el caso de Panamá, Ecuador, Bolivia y Paraguay. Si vinculamos el empleo de estos tiempos verbales con los tipos textuales recogidos en el *CORPES* se puede dar cuenta de algunas de las diferencias. De este modo, mientras que *hay que*, *habría que* y *habrá que* aparecen con una frecuencia normalizada mayor en debates y tertulias, *había que* y *hubo que* lo hacen en biografía-

memoria<sup>9</sup>.

## 2.2. El matiz no-impersonal

Los casos como los presentados en (15-16) también se consideran construcciones perifrásticas de obligación o necesidad (15, *hay que irnos* y 16, *tenemos que irnos*). En ellas el grupo “*que + infinitivo + -nos*” no es una oración subordinada sustantiva de objeto directo, ya que el infinitivo no se puede conmutar por un elemento nominal (*hay que irnos* > \**lo hay*).

(15) [1]a “crisis planetaria” que padecemos en la actualidad es también una crisis espiritual, porque “no entendemos cuál es nuestro lugar en el proceso de la vida. **Hay que irnos a** lo más íntimo, al momento en que podamos conectarnos con nosotros mismos”

[La Jornada | 13/07/2008, México]

(16) Al menos somos de aquí, es cuestión de adaptarnos, **tenemos que irnos a** otro lugar pero, de la Tierra

[Sandra Borbolla Escobar, *Dualidad, 38 diálogos*, 2008, México]

Según señala la RAE / ASALE [2009: 1186], este empleo coloquial de la construcción perifrástica de obligación no-impersonal “se extiende a la lengua escrita en México, casi toda Centroamérica, el área caribeña, el Perú o el Uruguay”. Los datos del *Corpus del español* confirman esta primera descripción geográfica del fenómeno, especialmente para México, Guatemala, El Salvador, Panamá y República Dominicana, pero también la amplía a otros países como Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia y Venezuela, así como para Estados Unidos y España.

---

<sup>9</sup> En concreto, por tipología textual, *hay que* aparece especialmente en debate (130 casos y una frecuencia normalizada de 1,24) y tertulia (197 casos, 1,04), *había que* en biografía-memoria (318 casos, 16,55) y entrevista (465 casos, 88,40), *hubo que* en biografía-memoria (22 casos, 11,10) y magazines y variedades (2 casos, 9,76), *habría que* en debate (11 casos, 105,49) y entrevista digital (9 casos, 98,02), y *habrá que* en tertulia (19 casos, 100,55) y magazines y variedades (15 casos, 73,22). Con anterioridad, Fernández de Castro (1999: 338) había indicado que aparece en diálogos (6,5 %).

### 2.3. Combinación con otras estructuras

Frente a otros verbos auxiliares como *deber* y *haber de*, que admiten combinaciones con verbos meteorológicos (*Debe nevar; Ha de llover*) y de suceso (*Debe ocurrir*), *haber que* solo se puede combinar con verbos que implican “actores” o seres animados. La construcción perifrástica *haber que* presenta, por tanto, un carácter personal, ya que el verbo auxiliado se predica de grupos nominales cuyos referentes “están dotados de intención o voluntad” [RAE / ASALE 2009: 2148], como vemos en el ejemplo de (17) *tiene que nevar más*, frente a (18) *\*hay que nevar más*<sup>10</sup>.

(17) [a]demás de las precipitaciones naturales, se está trabajando en fabricar nieve con los cañones que tiene la estación “pero eso es solo la base, **tiene que nevar más**”

[El Norte de Castilla.es | 24/11/2016, España]

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LINGÜÍSTICA

(18) **\*hay que nevar más**.

Sin embargo, casos como *hay que llover* se documentan en algunas variedades del español vernáculo, como por ejemplo en Venezuela (19) y en México (20).

(19) Todos queremos ser felices en la vida pero... para que salga el arco iris primero **hay que llover**

[Twitter.com, Yorgeli26\_FGnzM | 06/12/2017, Venezuela]

(20) **Hay que llover** de vez en cuando, para hacer florecer nuestras vidas...

[Twitter.com, Fatimizima | 04/10/2017, México]

En otro orden de ideas, la construcción en estudio no admite

---

<sup>10</sup> En estos casos se comporta como *se* ‘valor obligatorio’: *Hay que trabajar más = Se ha de / tiene que trabajar más* [GÓMEZ TORREGO 1999: 3357].

perífrasis de relativo, salvo con el verbo *hacer*: *Trabajar más es lo que hay que hacer* (pero no \**Trabajar más es lo que hay*, con el sentido perifrástico de obligación/necesidad). Sin embargo, en algunas variedades americanas —especialmente en Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia y Venezuela— (y también en algunas variedades peninsulares) puede formar oraciones copulativas atributivas identificativas del tipo *Lo que hay es que trabajar más*, aspecto que amerita un trabajo independiente, ya que una de las construcciones resultado de la permutación (*lo que hay*) no es admisible en el sistema gramatical, tal y como se ha indicado previamente [RAE / ASALE 2009: 2804]<sup>11</sup>. Tampoco puede aparecer en oraciones subordinadas con el auxiliar en infinitivo: \**Es necesario haber que trabajar más*. Lo que sí es posible es su aparición tras otra perífrasis, como “*ir a + infinitivo*” (21-22) [GÓMEZ TORREGO 1999: 3358], registrada especialmente en Argentina, Uruguay y España (según los datos del *CORPES*).

(21) Desde comienzos del año se habían estado concentrando en París, en torno al general Dugarte. “Damián no descansa, yo lo conozco”. Y después pensaba: “Ahora sí **va a haber que acabar** con él. No hay más remedio”

[Arturo Uslar Pietri, *Oficio de difuntos*, 1976, Venezuela]

(22) [si] se abre **vamos a haber que hacer** lo que siempre se hizo ahí!! Tengo la nota!!

[Twitter.com, brunomaseda | 28/08/2014, Uruguay]

Por otro lado, hay que indicar que esta perífrasis se construye con grupos preposicionales encabezados con la preposición *para*, tanto para denotar finalidad (23, *hay que trabajar para...*) como desproporción, en sentido metafórico (24, *hay que ser muy duro para que...*) [RAE / ASALE 2009: 2149]. En ambos casos se pueden parafrasear por *solo si* (*solo si se trabaja se corrigen*, en 23; y *solo si se es muy duro los golpes no te*

---

<sup>11</sup> Se documenta sobre todo con verbos como *tener, poner, trabajar, buscar, dar, preparar* e *ir*, entre otros.

*desmenuzan*, en 24).

(23) “Yo no le llamaría crisis, le llamaría una corrección económica que tiene visos muy difíciles que no se pueden negar ni se deben negar y **hay que trabajar para** corregirlos”, expresó el funcionario [La Nación | 10/10/1996, El Salvador]

(24) [lo] diré cuantas veces me plazca, que viví con mucho desamor, que no me quisieron, que la familia era un nido de soledades, que desde muy niña aprendí a defenderme a la fuerza, que el mundo es un mortero y que **hay que ser muy duro para** que los golpes no te desmenucen  
[Chavela Vargas, *Y si quieres saber de mi pasado*, 2002, México]

Además, se ha indicado que el carácter impersonal (o supresión de la agentividad) de “*haber que* + infinitivo” no permite la aparición de un sujeto paciente, por lo que es incompatible con la construcción pasiva refleja o pasiva con *se*: \**Hay que alquilarse estos pisos*<sup>12</sup>, que deben llevar un sujeto paciente. Es compatible, en cambio, con la pasiva perifrástica con *ser*: *Para ser alcalde hay que ser elegido* [FERNÁNDEZ LÓPEZ 2017].

#### 2.4. Pronominalización y colocación del pronombre

Tal y como ha indicado de Benito Moreno (2016: 234), los objetos animados aparecen con más frecuencia referidos por un clítico que los inanimados, y la aparición del clítico es más común en las construcciones adscriptivas (*Las había que no iban porque no querían*) que en las de locación (*Ha habido vacas, muchas, y las hay ahora también*).

Los verbos, sobre todo de realización (consecuencia o efectuación) y

---

<sup>12</sup> La oración permite, eso sí, una lectura recíproca. Es posible registrar en Twitter casos como el siguiente: “*hay que alquilarse* una casa en el monte y dejar a los chicos afuera y que se alimenten solos, sino no son vacaciones” [Twitter.com, lberteroorfebre | 09/01/2017, Argentina].

de estado, que más aparecen en este uso, según los datos del *Corpus del español*, son *aceptarse* (25), *ponerse* (de modulación); *concientizarse* (26, de conocimiento); *amarse*, *dejarse*, *desanimarse* (mentales); *levantarse*, *irse*, *reírse*, *unirse* (materiales).

(25) [d]ebemos de empezar por nuestros hogares. **Hay que concientizarnos** a nosotros mismos que nuestro planeta es el que está en riesgo con tanta contaminación

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, México]

(26) [u]na inagotable fuente de maravillosa riqueza donde podemos aprender mutuamente, solo **hay que aceptarnos** como somos y no buscarnos cambiar, tan solo complementarnos

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, Perú]

Si bien, en menor medida, también se documentan otros predicados mentales como *arrepentirse* (27), *autoanalizarse*, *avergonzarse* (28), *ayudarse*, *cerciorarse*, *conmoverse*, *subyugarse*, *traumarse*; materiales como *abrirse*, *echarse*, *organizarse*, *pelearse*, *prepararse*, *situarse*; y de comunicación como *expresarse*, *plantearse*, *responderse*.

(27) [e]s por eso que yo creo que el infierno sí existe, **hay que arrepentirnos** de nuestras maldades porque si no estamos fritos

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, República Dominicana]

(28) **No hay que avergonsarnos** [*sic*] de nuestra gente, si la mayoría de nosotros los guatemaltecos hablamos más de algún dialecto

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, Guatemala]

En todos estos casos presentados el pronombre enclítico *-nos* indica quién tiene la necesidad/obligación expresada por el infinitivo. De hecho, también es posible documentar casos con otra persona distinta a la primera persona de plural, como la segunda de singular (29-30), la primera de singular (*hay que verme*) y la segunda de plural (*hay que*

veros).

(29) [n]o estás viviendo realmente **hay que enamorarte** varias veces para poder llegar a conocer el amor verdadero

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, Ecuador]

(30) Amigos no se dejen vencer... esto es solo pánico pero **hay que concientizarte** de eso... es algo raro pero son descompensaciones del sistema

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, México]

Como se ha señalado previamente, el pronombre enclítico que aparece en español normativo es el de tercera persona de singular (16a, *hay que marcharse*), aunque en las variedades vernáculas también se emplea el de primera personal de plural (16b, *hay que marcharnos*); uso que “se recomienda evitar” [RAE / ASALE 2009: 2149]. Como recuerda DI TULLIO [2017: 1], “la primera persona del plural es un rasgo funcional privilegiado para reconocer la diversidad entre las lenguas del mundo, así como la variación en una lengua”. El caso que nos ocupa sería otro ejemplo más de discordancia entre la primera persona de plural y el impersonal, esto es, un microparámetro de sincretismo entre *-nos* y *-se*.

(31) Te lo vuelvo a decir, si existe Dios, habrá que rebelarse contra él. (Hace un gran esfuerzo y rompe las cadenas que le sujetaban a la máquina). ¡Si él nos manda vivir, **hay que marcharse!**

[Juan Pablo Ortega, *Los invitados*, 1996, España]

(32) Hay que entender que en ocasiones [*sic*] sólo somos un pequeño momento de experiencia en la vida de otras personas, mas no lo suficientemente importante para formar parte de ellas y entonces **hay que marcharnos**

[Twitter.com, chuyiragua | 11/11/2017, México]

Por otro lado, también se ha señalado que la construcción perifrástica

no admite la anteposición del clítico (*\*Se lo hay que decir*). Por tanto, en español normativo se prefiere *Hay que decirlo* a *?Lo hay que decir*. La anteposición del pronombre es un rasgo característico de las variedades del centro y norte de España [RAE / ASALE 2009: 2148], tal y como vemos en los siguientes ejemplos procedentes de la provincia de Segovia (33) y del norte de la Comunidad de Madrid (34), tomados del *COSE*R [DE BENITO 2015]. Este uso estaría relacionado con el primitivo valor de posesión de *haber*.

(33) Pues los chorizos, yo siempre lo he echado, pesado [...] Pesado. Dieciocho gramos de sal, pa que no esté salao y dieciocho gramos o veinte de pimentón, pimentón bueno. Luego, espérate... ¿Qué es lo que echaba? **Lo hay que amasar**, los ajos. Un ajo, dos ajos por cada kilo...

[*COSE*R-3706, Moraleja de Cuéllar, Segovia, M-72, España]

(34) [l]uego cortábamos los chorizos esos a medida de dos, de... cuatro centímetros o cinco, pa, pa luego meterlo en la, en la olla esa, pa que se conservara, pa luego, pa cuando lo sacaras tú, cuando... pa la siega que decíamos, que **lo había que dejar** pa... Íbamos a la siega y las mujeres llevaban la comida

[*COSE*R-2914, Sieteiglesias, Madrid, H-75, España]

## 2.5. Comportamiento en cuanto a la negación

En todos los trabajos consultados se indica que en los contextos negativos solo se admite la anteposición de la negación al verbo auxiliar, de ahí que un ejemplo como el siguiente sea agramatical: *\*Hay que no invertir*. Sin embargo, los datos de los corpus empleados arrojan algunos casos como los de (35-36), donde es posible registrar la anteposición de la negación al infinitivo en algunas de las variedades del español en América (35, República Dominicana, y 36, Argentina):

(35) Y **hay que no olvidarnos** del receptor veterano de los Yankees



Jorge Posada que el año pasado durante la post-temporada, le hizo ocho visitas a su lanzador C.C. Sabathia en un solo turno

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, República Dominicana]

(36) Creo que hoy las formas de pelear y de luchar son distintas. Hay que pelear contra las injusticias del convivir diario, **hay que no permitir** la violación de los derechos de las demás personas

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, Argentina]

También puede admitir el adverbio *tampoco*, tanto en la construcción perifrástica canónica (37) como en la forma vernácula (38).

(37) Era poco creíble que esa misiva la hubiera escrito San Pedro, pero **tampoco hay que extrañarse** porque llamen por su nombre a individuos tan perniciosos e indeseables como a ese sinvergüenza de presidente que tenemos

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, España]

(38) Y en cuanto a la numeración dentro de los edificios, **tampoco hay que malviajarnos**<sup>13</sup> pensando en sucesos físicos o paranormales, pues el piso trece, simplemente se le renombra como 14

[*Corpus del español: Web / Dialectos*, México]

Por último, en cuanto a la posición del adverbio de negación y su alcance, hay que indicar que la negación puede afectar tanto al contenido de la proposición como a la modalidad deóntica de la misma, tal y como sucede en (39) *no hay que conformarnos con cualquier hombre*, donde adquiere un valor cercano al reproche. Además, cuando el adverbio *no* precede a otra negación (*no, nada, ninguna cosa*) la construcción perifrástica se somete a los efectos de la negación anticipada [FERNÁNDEZ LÓPEZ 2017], por lo que puede negar la obligación que expresa, como en (40) *no, no hay que invertir* que equivale a ‘no se tiene la obligación de

---

<sup>13</sup> De uso en México, el verbo *malviajar(se)* significa ‘ponerse nervioso; irritarse’ [ASALE 2010].

invertir<sup>14</sup>.

(39) Muchas veces, como dices Lluvia, **no hay que conformarnos** con cualquier hombre solo por no sentir la soledad

[*Corpus del español: Web / Dialectos, México*]

(40) [e]xisten muchísimos sitios en internet donde puedes comprar canciones por 1 dólar pues al estar en internet se reduce el precio ya que **no, no hay que invertir** en transporte, estuche, carátula, etc.

[*Corpus del español: Web / Dialectos, Colombia*]

### 3. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos visto que la construcción “*haber que + infinitivo*” se comporta como una perífrasis verbal en español actual, con una realización modal deóntica e impersonal normativa (*hay que trabajar más; hay que irse*). Además, presenta otras pautas propias de las variedades vernáculas (*hay que arrepentirnos; lo había que dejar; hay que no olvidar*).

También hemos visto que los diversos valores que adopta dependen del tiempo verbal y de la elección del verbo auxiliado. En el plano morfosintáctico se constata una variedad de soluciones que merecen un tratamiento independiente, entre las que se destacan la discordancia entre la primera persona de plural y el impersonal del pronombre enclítico (considerada aquí como un caso de microparámetro de sincretismo entre *-nos* y *-se*: *hay que irnos / hay que irse*) y las construcciones copulativas atributivas identificativas (*Lo que hay es que trabajar más*), registrados en algunas variedades americanas.

---

<sup>14</sup> Como recuerda FERNÁNDEZ LÓPEZ [2017], en casos como *No hay que invertir* no se niega propiamente una obligación, sino más bien el predicado que introduce el verbo auxiliado.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASALE = ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Diccionario de americanismos*, Lima: Santillana, 2010.
- BRAVO, Ana, “Verbos modales”, *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Javier Gutiérrez-Rexach [ed.], New York: Routledge, 2016, vol. 1, pp. 163-172.
- Corpus del español*. Mark Davies [dir.], Provo, UT: Brigham Young University.  
Edición digital [revisado: 12/ 03/ 2022]:  
<<http://www.corpusdelespanol.org>>
- Corpus oral y sonoro del español rural (COSER)*. Inés Fernández-Ordóñez [dir.], Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.  
Edición digital [revisado: 12/ 03/ 2022]:  
<<http://www.corpusrural.es>>
- DE BENITO MORENO, Carlota, “La pronominalización en las construcciones existenciales con haber: ¿hay restricciones o no las hay?”, *En torno a haber: construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad*, Carlota de Benito Moreno & Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta [eds.], Frankfurt: Peter Lang, 2016, pp. 209-237.
- DI TULLIO, Ángela, *Manual de gramática del español. Desarrollos teóricos. Ejercicios. Soluciones*, Buenos Aires: EDICIAL, 1997.
- DI TULLIO, Ángela, “La primera persona del plural y la variación entre la hipercharacterización y el sincretismo”, Plenaria presentada en el *Encuentro de Dialectos del Español/ Spanish Dialect Meeting*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid (20-21 de abril de 2017).
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, Félix, *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid: Gredos, 1999.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Justo, “Perífrasis modales de infinitivo: haber que + infinitivo”, *Gramática española, Nivel superior*, 2017.  
Edición digital [revisado: 12/ 03/ 2022]:  
<<http://www.hispanoteca.eu/Gramáticas>>
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. Beatriz, “Los auxiliares españoles”, *Anales del Instituto de Lingüística X* (1970), pp. 61-73.
- GARACHANA CAMARERO, Mar, “Redundancias gramaticales en la expresión de la modalidad deóntica. La perífrasis haber que + infinitivo en la historia del español”, *En torno a haber: construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad*, Carlota de Benito Moreno & Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta [eds.], Frankfurt: Peter Lang, 2016, pp. 327-356.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis [dir.], *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 2006.
- GILI GAYA, Samuel, *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf, 1980.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo, *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/ Libros, 1988.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo, “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Ignacio Bosque & Violeta Demonte [dirs.], Madrid: Espasa, vol. 2, 1999, pp. 3323-3389.
- HERNÁNDEZ, Axel, “Las perífrasis con el verbo “haber + infinitivo”. De los valores expresados por estas formas”, *La gramática en la diacronía: la evolución de las perífrasis verbales modales en español*, Mar Garachana Camarero [ed.], Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2017, pp. 197-227.
- LENZ, Rodolfo, *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana*, Madrid: Publicaciones de la “Revista de Filología Española”, 1925.
- LUNA TRAILL, Elisabeth, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.
- RAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid: Santillana, 2005.
- RAE / ASALE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa, 2009.
- ROCA PONS, José, *Estudios sobre las perífrasis verbales del español*, Madrid: CSIC, 1958.
- YLLERA, Alicia, *Sintaxis histórica del verbo español. Las perífrasis medievales*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1980.